

ridad desea comunicarseles. Por lo qual sea glorificado, y alabado por siempre.

Al Compendio antecedente del V. P. Molina, me ha parecido añadir el Capitulo siguiente de la Trompeta de Ezequiel del V. è II^o Señor Palafox, para los Señores Sacerdotes que son Curas. Sit in honorem Dei, & in utilitatem status Sacerdotalis.



EPI-

EPILOGO
DE LA CARTA PASTORAL,
TROMPETA DE EZEQUIEL
A LOS SEÑORES CURAS,
Y SACERDOTES,

EXORTANDO A LOS Pastores de Almas, à las santas operaciones de su Ministerio, y es el último Capitulo de dicha Carta del V. è II^o Señor Don Juan de Palafox, Obispo de Osma.

*R*ogamus autem vos fratres, corripite inquietos, consolamini pusillanimes, suscipite infirmos, patientes estote ad omnes. Videte, ne quis malum pro malo alicui reddat: sed semper quod bonum est sectamini in invicem, & in omnes. Semper gaudete. Sine intermissione orate. In omnibus gratias agite: hæc est enim vo-

Y 2

lun-

luntas Dei in Christo Jesu, in omnibus vobis. Spiritum nolite extinguere. Prophetias nolite spernere. Omnia autem probate; quod bonum est tenete. Ab omni specie mala abstinete vos. Ipse autem Deus pacis sanctificet vos per omnia: ut integer spiritus vester, & anima, & corpus sine querela in adventu Domini nostri Jesu Christi servetur. Fidelis est, qui vocavit vos: qui etiam faciet. Fratres orate pro nobis. S. Paul. Epist. i. ad Thesalonic. Cap. 5.

Rogamos, pues, ó Hermanos, y Señores míos, à su singular virtud, y fervor: *Corripite inquietos, & consolanimi pusilanimos*, à los Feligreses inquietos los corrijan, à los pusilanimos consuelen; consuelo, y correccion ha de estar en la mano del Cura: una correccion que consuele, un consuelo que corrija. Baculo, y Vara, que el uno sustente, y el otro mortifique; pero guie à las ovejas: *Virga tua, & baculus tuus, ipsame con-*

solata sunt: Virga enim percussimus (dice San Gregorio Magno) & baculo sustentamur, sit ergo discretio virgæ, quæ feriat, & consolatio baculi, quæ sustentet. Psalm. 22. vers. 4. Los mismos, que son inquietos en lo malo, son pusilanimos en lo bueno; como buenos Medicos han de sacar del cuerpo el humor pecante, para que quede, y prevalezca lo benigno, mirando à medicinar, no à afligir, ni castigar.

Suscipite infirmos, à los flacos, y enfermos de espíritu, recibánlos con amor, y con dulzura, que à un enfermo no se le cura, con aspereza, y rigor. Asi como se lleva la lastima del Medico el doliente, se ha de llevar la del Cura el pecador. El uno se duele de las miserias del cuerpo, el otro de las del alma. Si con aquel no se enoja el Medico, ni con este debe enojarse el Pastor; curarlo sí, enojarlo no; remediarlo sí,

exasperarlo no. Ni es posible que el enfermo admita la medicina, si con aspereza se la ofrece el Medico, que le cura.

Dicen los Físicos, que la medicina corporal ha de aplicarse en quanto fuere posible: *cito, tuto, jucunde;* presto, segura, y alegremente. Asi el buen Pastor, Medico de sus ovejas, ha de curarlas sin pereza, y negligencia: *Cito*: prontamente, *nescit tarda molimina Spiritus Sancti gratia.* *Tuto*, con seguridad, con doctrina sólida, con opiniones, y razones claras, llanas, faciles, y verdaderas. *Jucunde*, con alegría, con amor, con dulzura, suavidad, y caridad.

Patientes stote ad omnes, tengan paciencia con todos sus Feligreses, sufran tal vez su desamor, otras sus descuidos, otras sus flaquezas, no para consentirlas, ni aplaudirlas, sino para remediarlas; no para que perseveren

en

en lo malo, sino para que se reduzcan á lo bueno. A todos hemos menester sufrir, porque á todos es forzoso reducir. Mas paciencia debe tener el mas sabio, y mas sabio es el Cura que el Feligrés: con blandura ha de sufrir la rusticidad del ignorante, la luz, é ingenio del docto: paciencia hemos de tener con todos, y nunca han de faltarnos motivos para sufrir: al viejo por su ancianidad, y canas; al mozo con donándole algo por el fervor de su ardiente juventud: á la muger por su natural fragilidad; al niño por su imbecilidad. A los Superiores, por lo que representan; á los Subditos, por lo que los amamos: en el corazon que arde el fuego de caridad, ni puede faltar ocasion de padecer, ni motivos al sufrir.

Videte, ne quis malum pro malo alicui reddat, sed semper quod bonum est secutimini in invicem, & in omnes. No por que ellos se enojen, nos hemos de

Y 4

eno-

enojar nosotros. No porque ellos nos murmeren, los hemos de murmurar nosotros. No porque ellos nos muerdan, los hemos de morder: porque, para que es bueno, dice San Pablo á los Corintios, mordernos unos á otros, sino para que nos acabemos unos á otros? *Nisi ut invicem consumamini?* que fiera guerra sería, si se viese que las ovejas se están comiendo al Pastor, y éste comiéndose las ovejas! Guerra injuriosa, y cruel! los padres con los hijos, y los hijos con los padres! Los Vasallos con su Rey, y el Rey con sus Vasallos! De donde ha de nacer la humildad, ver nacer la discordia! De donde ha de nacer la comun conservacion, ver nacer iniquamente la perdicion, y ruina!

Non reddentes malum pro malo; ad Romanos, Cap. 12. vers. 17. Bolver mal por mal, lo hacen los Gentiles, y los malos Christianos; pero nosotros Sacerdotes, y Ministros de Dios
he-

hemos de bolver *bonum pro malo*, bien por mal: *Maledicimur, & benedicimus; 1. ad Corint. cap. 4.* Quando nos maldicen, los hemos de bendecir. Hemos de repetir infinitas veces la clausula principal del Testamento del Crucificado, Señor nuestro Redemptor, Dueño, y Maestro nuestro, y quando nos crucifiquen con injurias (que raras veces sucede) decir: *parce illis, quia nesciunt quid faciunt.* Estas fueron las primeras de las siete palabras que el Señor habló en la Cruz; puede ser que las dixese primero porque las tengamos siempre por primeras. Digamos: *Son pobrecitos, Señor, no alcanzan mas, no pueden mas, no lo han de la voluntad sino del entendimiento. No es culpa el no alcanzar mas: perdonadlos, Señor, que no saben lo que hacen.* El buen Padre con el amor siempre cubre los defectos de sus hijos: así hace muchas veces el Señor con nosotros: *Charitas operit multitudinem pec-*

catorum. Su amor está cubriendo, esto es, sufriendo nuestros defectos. Si así lo hace el Señor con nosotros, hagamos así nosotros con los otros. Si amamos à nuestros Feligreses, los sufriremos; antes bien los sufrimos porque los amamos: pues como dice San Gregorio: *Quantum amas proximum, tantum portas; quod si desinis amare, desijste portare.*

Semper quod bonum est sectamini invicem, & in omnes. Siempre hemós de hacer lo mejor, y seguirlo entre nosotros, y con los otros. Entre nosotros los Eclesiasticos animandonos, alentandonos, comunicandonos, esforzandonos para pelear, *prælia Domini*; para guerrear en la vida espiritual como buenos, y esforzados Capitanes del Señor, y à eso miran las Congregaciones de San Pedro, las Conferencias Morales, à eso las Espirituales; à eso las santas correspondencias; y reciproco amor de los Curas.

Mas

Mas no solo entre nosotros hemós de promover lo bueno, sino con todos los otros; porque à todos somos deudores, y mas entre aquellos de quien somos Pastores. Virtud hemós de tener para dár, y repartir à los otros. Nuestro exemplo ha de ser su exemplo: nuestra vida, su instruccion; nuestras obras, su enseñanza: *debitores sumus: spectaculum facti sumus Deo, & Angelis, & hominibus.* 1. ad Corint. Cap. 4. Todos tienen derecho à nosotros, Dios como Señor para que le obedezcamos: los Angeles, Maestros, Guardas, y Pastores de Almas, para que los imitemos; los Subditos, para que los ministremos, mejoremos, y enseñemos.

Semper gaudete, sine intermissione orate. O que discretamente, Señores, juntó San Pablo el gusto con la oracion, *gaudete, & orate*: como quien ofrece en la oracion los fiadores, y las delicias del gusto. Quieren, Se-

ñores, alegría? tengan oracion. Quieren llevar facilmente las molestias, y trabajos del Oficio? tengan oracion. Quieren que un monte apenas pese una paja? tengan oracion. Quieren hallar el gozo en el desconsuelo, el gusto en la pena, el alivio en el trabajo, la alegría en el sufrir, el consuelo en padecer, y el deleyte en no penar? tengan oracion. De este Paraíso salen los quatro rios, que riegan toda la tierra; esto es las almas, y las llenan de frutos, *de gracia, de dulzura, de suavidad, y de Gloria.*

¿Cómo hicieron tan grandes cosas los Santos, sino con la oracion? como convirtieron à toda la Gentilidad los Apostoles, triunfando de tantas persecuciones, sino con la oracion? Donde hallaron su constancia los Martyres, sino con clamar à Dios por medio de la oracion? En donde hallaron su fortaleza los Santos Confesores, y tantas mortificaciones, la-
gri-

grimas, y penitencia las toleraron, *in silencio, & spe*, sino en la oracion? En donde su pureza, y limpieza las Virgenes, sino en la repetida oracion?

Y asi, Señores, donde todos los Santos hallaron las virtudes, hallaremos nosotros la alegría al seguir, y exercitar las virtudes. El mismo Dios tenemos, el mismo poder tiene, la misma causa defendemos, la misma leche nos sustenta, los mismos Sacramentos nos apacientan, en la misma Iglesia servimos, qué falta sino que los imitemos?

Añade el Santo: *in omnibus gratias agite*: no solo havemos de orar con alegría, y alegrarnos siempre à vista de la oracion, sino que hemos de pasar de la oracion, y alegría à dár por todo gracias à Dios; al comer, al beber, al cenar, al acostarse, al levantarse, al trabajar, al sudar, al descansar, dice San Pablo:

In omnibus gratias agite.

Me aman? doy gracias á Dios, que sin merecerlo me aman. Me aborrecen? doy gracias á Dios, de que mereciendolo me mortifican. Me persiguen, y capitulan? doy gracias á Dios, de que si lo hice, lo pago en esta vida, y tendré menos que padecer en la otra: y si no lo hice, llevandolo con paciéncia, se me guarda la corona en la eterna. No hay motivo alguno que no deba serlo de dar gracias á Dios, desde el nacer al morir; pues todos en todo, y del todo nos debemos siempre á Dios.

Hæc est voluntas Dei in Christo Jesu in omnibus vobis. Esta es, Señores, la voluntad de Dios en nosotros, y con esto mismo enseñamos, á que se haga la voluntad de Dios en los otros, y que dexen gobernarse de la voluntad Divina, viendo que nos gobernamos por la Divina voluntad nosotros.

Spirítum nolite extinguere: nosotros

he-

hemos de procurar no apagarlo, nosotros solos podemos; no nos lo apaga Dios, porque es la misma bondad, y luz; no nos lo puede apagar el Demonio con ser la misma maldad; ni los Feligreses, ni el Mundo, ni la Carne, nosotros solos podemos, porque nosotros solos queremos: *Nemo laeditur nisi à seipso. Perditio tua ex te Israël; Osee cap. 3.* Nadie basta á perderme, solo basto yo á perderme. *Spirítum nolite extinguere:* llevemos esta vela del espíritu encendida en la vida hasta la muerte. Cerca está la corona, Señores, á la vista caminamos del premio; delante va con la Cruz nuestro Capitan; pocos son los enemigos con su socorro; eterna Gloria, ó condenacion se nos aguarda; no apaguemos con las pasiones, culpas, y omisiones, con la negligencia, y pereza, el Espíritu de Dios, que debe arder, y lucir en nuestras almas. Este mismo que nos alumbrá, alumbr

bre á los Feligreses; este mismo que nos abrasa, los abraze: con nuestras luces vén, y por nuestros ojos miran.

Prophetias nolite expernere: Aquí San Pablo persuade á los Parrocos, que no dexemos de las manos las Santas Escrituras, los Evangelios, Los Testamentos Viejo, y Nuevo; los Libros de espíritu, de verdad, y de doctrina, los que nos dán santa, y perfecta enseñanza.

Finalmente, nos persuade el Santo, que en este Valle de lagrimas tengamos por consuelo la luz de las Escrituras: *Habentes solatio Sanctos Libros*: 1. *Machab. Cap. 12.* ¿Qué recreacion, Señores, y consuelo tan decente, tan santo, tan inocente, como leer Libros de espíritu, y de verdad, y que alumbren nuestras almas? Este gusto, este consuelo, este provecho, esta particular, y publica utilidad no es de despreciar, Señores, y así: *Prophetias, & sanctos Libros nolite spernere.*

Lec-

Lección, y oracion han de ser nuestras armas, y exercicio, si queremos aprender, y aprovechar: *Quando legis, dicé San Agustin, Deus tibi loquitur; quando oras cum Deo loqueris.* La leccion nos enseña, y la oracion nos mejora. *Orationibus mundamur, lectionibus instruimur; utrumque bonum est; sed melius orare, quam legere quia in lectione cognoscimus, quid agere debemus, in oratione eadem accipimus, quæ postulamus.*

De suerte que nuestra principal ocupacion ha de ser en este Santo, y Sagrado Ministerio, la leccion, y la oracion, y la predicacion. Oír á Dios, hablar con Dios, y hablar de Dios: Oír á Dios por la leccion, hablar á Dios por la oracion, y hablar de Dios por la exortacion.

Omnia probate, quod bonum est tenete. Todo lo hemos de probar para acertar, y aquello con que mejor nos halláremos, eso tenemos de seguir

Z

Re-

Relaxa à los Feligreses el sobrado agrado, mesurarlo un poco: El rigor los exaspera, templarnos. Cansan los libros, acudir à la oracion. No puede tolerar nuestra fragilidad tanto peso de oracion, bolver de la oracion à los libros: *Orationi* (dice San Geronimo) *lectio, lectioni succedat oratio: animam jugiter adhaerentem Deo grata vicissitudo sancta operationis accedat.*

Fatiga esta flaca, y debil naturaleza el uno, y otro exercicio repetido, salir al campo, y permitirle una honesta, y santa recreacion: *Omnia probate, doce son las horas del dia, non na duodecim sunt hora diei? Joann. Cap. 11.* Pues son 12. variarlas con diversos, pero santos exercicios: *Breve videtur tempus, quod tantis operum varietatibus occupatur:* dice el Doctor Maximo: En el camino interior hay diversas sendas, pero aunque diversas, como todas sean buenas, nos llevan todas à un mismo fin. *Non est*

in-

inventus similis illi; se dice de cada Santo.

Lo que hemos de procurar es, que quanto obremos sea bueno; y nada de lo que hicieremos, hablaremos, ó pensaremos, sea malo; y no solo no lo sea, pero tampoco lo parezca: *Ab omni specie mala abstinete vos,* dice San Pablo. No solo nos hemos de abstener de lo malo, sino de la figura de lo malo; no solo de lo que es, sino de lo que parece. Contentense otros con ser buenos, pero los Curas no nos hemos de contentar con serlo, sino con parecerlo: *Videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Caelis est: Math. Cap. 5.* El ser buenos lo debemos à nosotros, el parecerlo à los otros. El serlo es para Dios, el parecerlo para el Mundo: la sólida virtud para sí, la honrada opinion para las gentes. El serlo para el Pastor, el parecerlo para las ovejas; con serlo nos salvamos,

Z 2

con

con parecerlo las salvamos. Nunca es loable la apariencia sin substancia; pero si pudiera serlo, podía tolerarse en los Sacerdotes, y Curas. Tanto conviene, que parezcan buenos, porque edifique en lo bueno, aun con lo malo; con lo exterior, aunque no fuese honesto, y virtuoso lo interior. Finalmente, Señores, concluyo con las palabras del Apostol: *Ipsè Deus pacis sanctificet vos per omnia: Dios de paz, Dios de consuelo, Dios de gozo, y alegría los haga Santos en todo: Ut integer spiritus vester, & anima, & corpus sine querela in adventu Domini nostri Jesu-Christi servetur.* Dios nos llene, y los llene de santidad, de paz, gozo, y alegría en Christo nuestro Señor, para que el cuerpo, y el alma del Sacerdote parezca entera en su cara, y en su divino juicio: *Et non sit inventus minus habens: Daniel. Cap. 5.* Para que se ponga en la Divina Presencia el Pastor *sine querela*: sin que

nues-

nuestros Feligreses den contra nosotros memoriales, y quejandose de que nuestra omision fue su ruina, su perdition, y nuestro engaño, nuestras culpas su desdicha.

Fidelis est qui vocavit vos, qui etiam faciet: Fiel es el Señor que nos llamó à este Santo Ministerio, no nos desamparará, nos dará luz, gracia, fuerzas, esforzará, alentará, enseñará. No solamente ayudará, sino que todo lo hará: esto es, con tan abundante gracia favorecerá, y guiará, que podamos decir: *Ipsè faciet*, como dice aqui San Pablo, él es el que lo hace todo: y con San Pedro: *Ipsè faciet, perficiet, solidabitque*, 1. *Petri Cap. 5.* él lo hace, lo perficiona, y lo consolida: nos alienta, para que comencemos; nos anima, para que prosigamos; nos conforta, para que acabemos.

Fratres, dice San Pablo, *orate pro nobis*. Lo mismo pido yo, tanto mas

ne-

necesitado, quanto vâ de aquel Apostol de Dios al peor de los nacidos; del Maestro Universal de la Iglesia al pecador, y perdido de la Iglesia.

Y si esto dixo este Santo Prelado, con quanta mas razon lo dirà el indigno Sacerdote, que intenta añadir este Capitulo suyo al Compendio antecedente del V. P. Molina?

Digo, pues, fratres orate pro me.

FIN.

